

LAS DIOSAS MADRES EN VENEZUELA (MERIDA Y TRUJILLO) DESDE LA EPOCA PREHISPANICA HASTA HOY

Belkis Rojas*

La finalidad de este trabajo es de mostrar a través del análisis comparativo de fuentes históricas y etnológicas la continuidad, naturaleza y cualidades de las diosas madres prehispánicas en la Cordillera Andina Venezolana específicamente en Trujillo y Mérida.

PROBLEMAS METODOLOGICOS

Al comenzar este trabajo confronté varios problemas para la recolección y reconstrucción de los datos relacionados con el carácter y naturaleza de los dioses prehispánicos de los Andes venezolanos. Entre los problemas cabe destacar:

1. Las fuentes históricas coloniales y actuales nos proporcionan datos escasos, contradictorios e imprecisos en lo referente a las prácticas y las creencias religiosas de los indígenas andinos.

2. Todavía son pocos los trabajos que se han hecho en la zona de Trujillo y Mérida.

PROCEDIMIENTO

El trabajo fue hecho a partir del análisis comparativo de las fuentes históricas y etnológicas, y de los trabajos de recolección realizados en el siglo XX de relatos y recuerdos de personas como Salvador Valero acerca de

los antiguos habitantes de Escuque y sus alrededores.

DIOSAS MADRES DE LOS ANDES PREHISPANICOS

Sabemos por los cronistas de la existencia de dioses y santuarios indígenas en tierras andinas. Juan de Castellanos nos habla de la diosa Icaque, diosa cuida que tenía un gran templo en la población de Escuque, donde era venerada por todos los pueblos "cuicas" (actual Estado Trujillo).

Esta diosa estaba representada, si creemos a Castellanos, por una efigie de bulto. En su templo le sacrificaban seres humanos y algunos animales, especialmente venados.

Fuentes más recientes¹ niegan la existencia de tal efigie de bulto y afirman que la diosa de los cuicas estaba representada por un disco de oro pulido, lo que sería indicativo de un culto al sol. Acorde con ello, la diosa Icaque podría ser considerada como una representación femenina del sol.

Todos convergen en la opinión sobre las cualidades inherentes a Icaque como diosa de la fertilidad de la tierra y de las mujeres.

Juan de Castellanos nos deja un dato interesante para establecer la

Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes - Mérida.

fuerza de Icaque como divinidad chtoniana cuando afirma que Toy, gran sacerdote y guardian del templo, amenazó a los españoles con ser "tragados por la tierra" si entraban al templo.

Los relatos de Salvador Valero acerca de los "presagios" que tuvieron los cuicas antes de la llegada de los españoles, son importantes para establecer la naturaleza y representación de la diosa Icaque. Aunque Valero no representa una fuente autorizada, por no ser ni un historiador ni etnólogo sus datos se complementan y comprueban con los que fueron recolectados en trabajo de campo por estudiantes de la Cátedra de Antropología II de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes,² en algunas poblaciones de la jurisdicción de Escuque durante el año 1975-1976.

Ambas fuentes, además de coincidir en la existencia del disco de oro como una representación de la diosa Icaque, nos aportan otros datos que podrían resumirse así:

1. El disco de oro, situado en un altar de piedra, un día fue creciendo hasta unirse con la luna en el cielo.

2. Una voz advirtió a los indios que su diosa sería destruída por unos hombres extraños y que éstos los obligarían a adorar a su propio dios.

3. Los indios vieron luego una bola de nube muy blanca que se iba formando en el cielo con un niño sentado que los miraba. Este tenía una mano levantada y en la otra llevaba una esfera azul.

La existencia, por una parte, de

la efigie de bulto de la que hablan los cronistas y, por otra, el disco de oro del que nos habla la tradición oral no son contradictorias, ambas cosas pudieron existir.

Son muchas las efigies indígenas de cerámica y de piedra que se han venido encontrando en diferentes sitios arqueológicos de los andes venezolanos, que podrían estar vinculadas a esta divinidad.³

En cuanto al disco de oro caben varias hipótesis:

1. Ya que no hay información de que hubiera oro ni de que éste se trabajara en los Andes venezolanos, los indios pudieron haberlo conseguido a través de intercambios comerciales y encuentros bélicos que mantenían con los pueblos del sur del lago de Maracaibo o bien, a través de relaciones comerciales con los pueblos de tierras chibchas, con los que, además, compartían muchos rasgos culturales.⁴
2. En las tierras cuicas había minas de oro, aunque muy pobres,⁵ de las que los indios pudieron extraer el material y elaborar el disco, pero esto es menos probable, pues aún no hay indicios de que los cuicas trabajasen los metales.

Llama la atención el hecho de que los cronistas no hayan hecho referencia alguna acerca de este disco. Es posible que nunca lo hayan visto. Probablemente los escuqueyes al tener noticias de la presencia de hombres extraños en sus tierras tomaran algunos objetos sagrados, entre ellos el disco de oro, y los hayan escondido en

lugares apartados de las cumbres de las montañas, en alguna cueva, o que los hayan arrojado al fondo de alguna laguna, tal como hicieron muchos pueblos indígenas de América.

En los páramos andinos venezolanos se han encontrado en cuevas muchos objetos indígenas, entre ellos, estatuillas de cerámica y piedra, con formas masculinas y femeninas; también ranas de piedra y placas de piedra con forma de alas de murciélago y/o de águila pero ningún objeto de oro, lo que no descarta la posibilidad de que los haya habido alguna vez.

¿Significaría la presencia de un disco de oro que los cuicas rendían culto al sol?.

El análisis parcial de los datos históricos y etnológicos me indica que los llamados cuicas no solo rendían culto al sol, sino también a la luna y al agua, y que el disco de oro, si existió, era una representación simbólica íntimamente relacionada con la fertilidad de la tierra.

Este tipo de asociación es común a muchos pueblos de América, que a menudo conciben sus dioses como una unidad dual: macho y hembra, hermanos-esposos o hijos-esposos.

Un ejemplo de esto lo constituyen las deidades de la Cordillera de Mérida Arco y Arca. El nombre indígena de Arca es Jama Shía⁶ -según descendientes actuales de los indígenas de Lagunillas, Estado Mérida-, lo que quiere decir "Nuestra Madre", "Nuestra Madre Agua", "Mi Luna", "Nuestra Señora la Luna", "Nuestra Señora la Laguna", a quien junto a su hermano-marido se le

adjudican las funciones simbólicas duales de protectores de las cosechas y fertilizadores de la tierra y de las mujeres, al mismo tiempo que de esterilizadores.⁷

La fusión que se produce, según el presagio (mantenido a través de la tradición oral), entre el disco de oro y la luna parece indicar la unión simbólica de dos divinidades que podrían ser el sol y la luna, tal vez designados con el nombre de Icaque, aunque éste designaría probablemente a la parte femenina de esta divinidad. Sin embargo esto no se puede tomar como algo definitivo hasta no haber culminado el análisis de datos que me permita aclarar la naturaleza, funciones y relaciones de esa diosa cuica, cuya correspondencia merideña sería Jama Shía.

El presagio cuica es muy significativo para el análisis de las creencias y prácticas religiosas de los antiguos y actuales pobladores de las tierras que conforman el Estado Trujillo, donde la Diosa Madre prehispánica no fue sustituida, como en otras partes de América, por una virgen católica, sino por su hijo, el Niño Jesús de Escuque, venerado por gran parte de la población campesina del Estado, que lo tiene como protector de sus cosechas.

La imagen del Niño Jesús de Escuque es la misma imagen del niño que los campesinos describen en su relato acerca del presagio de los cuicas. Sería importante conocer más acerca de la representación que tiene el actual campesino trujillano acerca de la bola terráquea que tiene el Niño Jesús en una de sus manos, a la que ellos

designan como bola azul.

Los presagios tienen una importante función histórica. Acorde con Nathan Watchtel el presagio es una reconstrucción mítica posterior y no anterior al hecho presagiado. Su función sería darle al pueblo derrotado una explicación plausible de su derrota y de la de sus dioses. Tal derrota aparece como un destino inevitable.

En el caso de presagio trujillano nos encontraríamos frente a una explicación mítica, posiblemente tardía de la derrota cuica.

En los presagios están presentes elementos míticos ya existentes, que pueden y deben ser aprovechados para la reconstrucción de las antiguas creencias y rituales.

En cuanto a la diosa Icaque, cualquiera fuera la forma que tuviese (estatua, "bulto" o "disco de oro") tenía una función fertilizadora de la tierra y de las mujeres. Este dato, aunque no aparece explícito en los cronistas, aparece en obras posteriores como la de Américo Briceño Valero, que la menciona como Chía, diosa Luna esposa del Ches, protectora de la agricultura, y en trabajos antropológicos y etnohistóricos recientes, realizados por Jacqueline Briceño, para Mérida y Trujillo.

En otros autores aparece la diosa Icaque con diferentes nombres: Chía, Chuta y Kchuta, personajes a los que se atribuyen las mismas funciones.

Alberto Tarazona⁸ consiguió el término Schut refiriéndose a cuatro "dioses", en un documento sobre un juicio

por mojanería en Boconó, en el año de 1749, pero no da ninguna información acerca de su significado, ni nos ofrece interpretación al respecto.

Según Amilcar Fonseca el término chut, en lengua "cuica" significaría "Dios", y sería otra forma de denominar Icaque. Este autor nos proporciona además otra serie de vocablos que aparentemente tienen la misma raíz lingüística que chut, referidos al agua, los pájaros, el viento y la Vía Láctea. Estos datos son significativos para establecer el carácter fecundador de la diosa Icaque.

En el mito de origen andino recogido por Jacqueline C. de Briceño las divinidades Arco y Arca, dioses fertilizadores y esterilizadores de la Cordillera de Mérida, caen en la Vía Láctea, son parte de ésta. Su imagen tiene múltiples asociaciones en la mentalidad del campesino actual: con la Culebra mítica gigantesca que habita en las aguas de las lagunas, especialmente en la de Urao; con algunas aves de la familia del quetzal que son identificadas con el agua como el "tístire" y el "airón", lo que se acerca a la referencia de Fonseca del significado Chut y al significado mexicano de Quetzalcoatl.

En las diosas andinas venezolanas Jama Shía e Icaque se reconocen las características universales atribuidas a las diosas de la fertilidad en América y en otras partes del mundo (véase cuadro anexo). Son diosas rurales estrechamente vinculadas a la fertilidad de la tierra y de las mujeres, lo que las conecta con el proceso económico de las comunidades agrícolas.

En Venezuela hay otra diosa-madre de origen indígena relacionada también con la fertilidad en general: María Lionza. Sin embargo, la evolución del concepto de esta diosa la ha ido vinculando cada día más con el desarrollo urbano del país. Ha ido perdiendo la función principal y universal de las diosas-madres rurales, es decir, de fertilizadora del campo para adecuarse a las necesidades y preocupaciones del hombre venezolano migrado a la ciudad.

María Lionza es una diosa-madre urbana con raíces rurales, una diosa-madre de una sociedad en violento proceso de cambio socio-económico.

NOTAS

- 1 Específicamente Rodolfo Hernández M. en *Escuque Cuatricentenario*, pp61-87.
- 2 Cátedra dirigida por la antropóloga Jacqueline Clarac de Briceño.
- 3 Tales estatuillas se pueden ver en el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, así como en varios museos pequeños del Estado Trujillo.
- 4 Además, los Chibchas habían penetrado buena parte de la Cordillera de Mérida y Trujillo, según información inédita que recibí de Roberto Lizarralde, profesor de la Universidad Central de Venezuela, Caracas y de Jacqueline Clarac de Briceño, profesora de la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.
- 5 Véase Juan de Castellanos, p. 255.
- 6 Dato inédito recogido y suministrado

por la antropóloga Jacqueline Clarac de Briceño.

7 Para Arco y Arca ver la obra de Jacqueline Clarac de Briceño "*Dioses en exilio*".

8 Véase Tarazona B. Alberto, p. 75 y apéndice N° 5.

BIBLIOGRAFÍA

Crónicas

Fray Pedro DE AGUADO. *Recopilación historial de Venezuela*. Publicación de la Academia Nacional de la Historia, N° 63, Caracas, 1963.

Juan DE CASTELLANOS. *Elegías de varones ilustres de Indias*. Publicación de la Academia Nacional de la Historia, N° 57. Caracas, 1962.

Obras Actuales

BRICEÑO IRAGORRI, Mario. *Procedencia y cultura de los timoto-cuicas*. Anales de la U.C.V., Tomo XVII, N° 2, Abril-Junio 1929.

BRICEÑO VALERO, Américo. *Addenda a "La ciudad portátil"*. Publicado por el Ejecutivo del Estado Trujillo, Trujillo, 1956.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline. *Dioses en exilio: Representaciones y prácticas simbólicas en la cordillera de Mérida*. Fundarte, Caracas, 1981.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline. *La persistencia de los dioses: Etnografía cronológica de los Andes venezolanos*. Talleres Gráficos U.L.A. Mérida, 1985.

CONTRAMAESTRE, Carlos. *Salvador Valero*. Edit. Arte, Caracas, 1981.

FONSECA, Amilcar. *Orígenes Trujillanos*. Tipografía Garrido, Caracas, 1955.

SALAS, José Segundo. *El Chacoy Pitijoc*. Tipografía Garrido, Caracas, 1953.

TARAZONA B., Alberto. *Schut-Schutuma, Las relaciones inter-étnicas en Trujillo durante la Colonia: La Santería*. Trabajo de ascenso en mi-

meo, Dpto. de Ciencias Sociales, Núcleo Universitario "Rafael Rangel", U.L.A., Trujillo, 1979.

VARIOS: Comisión Histórica. "*Cuatricenario de Escuque, (1559-1959)*", Imprenta Nacional, Caracas, 1959.

WACHTEL, Nathan. *Los vencidos: Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-157)*. Edit. Alianza, Madrid, 1976.

RESUMEN: Estudio sobre las diosas-madres en la Cordillera Andina Venezolana: Icaque (Trujillo) y Jama-Shía (Mérida), quienes junto con sus hermanos-esposos, tenían funciones simbólicas duales y universales de protección de la fertilidad de la tierra y de las mujeres por un lado y, por el otro, de esterilización de ambas. Se discute la existencia real del "disco de oro" identificado con Icaque, mencionado solamente por la tradición oral. Se indica la importancia del estudio de los "presagios" los cuales, aunque son probablemente reconstrucciones míticas posteriores hechas por los indígenas para explicar su derrota, contienen elementos míticos y religiosos que deben ser aprovechados en la investigación.

ABSTRACT: The article presents a study about the mother-goddesses in the Venezuelan Andes: "Icaque" (Trujillo) and "Jama-Shia" (Merida). These deities together with their brother-husbands had symbolic functions of dual and universal nature. On one side, the protection of the fertility of the land and the women, on the other, the sterilization of both.

The author discusses about the real existence of the so called "gold disc" identified with "Icaque" and mentioned only in oral tradition. She also indicates the importance of the study of the "presages" which, although probable later mythical reconstructions made by the indians to explain their defeat, contain mythical and religious elements that should be taken in account for investigation.